ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XV NÚM. 720

Se publica semanalmente

DOMINGO 11 DE MARZO DE 1900

NUESTRO PORVENIR

Si los hechos humanos son los eslabones de esa larga cadena que llamamos historia; si como dice Leibnitz lo presente, producto del pasado, engendra á su vez lo futuro; si la humanidad es ese «gigante inmortal, que camina dejando tras él las huellas de lo pasado, con un pié en lo presente y levantando el otro hacia lo porvenir;» si la vida del indivíduo no puede comprenderse por una sola edad, así tampoco la vida de la humanidad puede estudiarse en una sola fase. Por integrante de esa humanidad, el pueblo español, para conocer el presente, debemos remontarnos á los tiempos aquellos en que comienza á esbozarse su nacionalidad, conocer sus titánicos esfuerzos en pró de la libertad, estudiar los distintos elementos que han formado nuestras costumbres y nuestro carácter.

Y deduciremos que la España actual no es la España gloriosa de los Alfonsos, los Carlos y los Felipes, la España que dictaba leyes al orbe entero, la España que sujetó á su centro á un imperio tan vasto y colosal cual pocos monarcas pueden vanagloriarse de haberlo poseído, la España de los Guzmanes, los Córdobas y los Austrias que asombraron al mundo con su valor y heroismo, la España de Cervantes, Calderón, Tirso, Lope de Vega, Hurtado de Mendoza y tantos otros genios cuyos destellos fulguran todavía. Deduciremos que un porvenir nada risueño se vislumbra en lontananza, si nuevas ideas, si nuevos hombres, si nuevos elementos no se conjuran y unidos detienen á la pobre España que la precipitan en la espantosa sima del olvido.

Sí; á olvido equivale el frío aislamiento en que nos hallamos; el desprecio con que nos miran las demás potencias; lo apartado que estamos del concierto universal de *las ideas*; lo aferrado que vivimos á principios é instituciones que pasaron para no volver jamás; la indiferencia con que asistimos, sin protesta alguna, al inicuo despojo de los restos de nuestro poder colonial por la fuerza bruta; la renuncia voluntaria que hacemos de nuestro derecho á intervenir en la *cosa pública*, dejándonos guiar por una estulta oligarquía; la pasividad con que presenciamos la desaparición de nuestras costumbres eminentemente típicas y que determinan el carácter caballeresco, altivo é indomable de la raza española.

En todos los momentos de nuestra larga vida histórica hemos sido grandes sin jactancia, altivos sin orgullo, sumisos sin servidumbre, libres sin freno.

Y hoy, pequeños que nos dormimos en los lauros conquistados por nuestros mayores, *grajos* vestidos con plumas de pavo real, siervos de la gleba adscritos al terruño del *cacique*, esclavos de los gobiernos que pisotean las leyes, juguetes de un puñado de hombres ambiciosos y sin conciencia política, sin nobles aspiraciones y sin ideal alguno.

Buscad en el día gobernantes que, como el cardenal Cisneros, sacrifique su reposo, abandone su vocacion, consagre su prodigiosa actividad y ceda sus bienes en aras del engrandecimiento de la patria; una reina católica que venda sus alhajas para realizar una empresa cualquiera en beneficio de su corona; magistrados íntegros como Juan de Lanuza cuya cabeza rueda por el patíbulo antes de inculcar las leyes que juró administrar por igual á todos; ministros que, llevados de su patriotismo, renuncien el cargo antes de ser cómplices en el crimen de *lesa majestad* y se vean más tarde perseguidos y encarcelados, cual Jevellanos; generales que, al pedirle el rey ó la nación por sus representantes, cuentas de los gastos de la guerra presente *aquéllas* que pasaron á la historia para mengua de Fernando y prestigio y honra del de Córdoba. ¡De cuán distinta manera se conducen hoy los unos y los otros!

Tenían nuestros antepasados un ideal y á él se consagraban con empeño: así se comprende aquella lucha de cerca de seis síglos contra la dominación romana, la época gloriosa de la reconquista empezada en Covadonga para terminar ochocientos años después en la vega de Granada, la heróica guerra de la Independencia, la conquista del Nuevo Mundo, nuestras gloriosas empresas en Italia, en el Oriente, en el Norte de Africa. El engrandecimiento de la patria era su ideal, su única divisa: hoy el *positivismo* reinante todo lo subordina al interés personal, al medro político, aunque para lograrlo sea preciso hundir á la nación entera y sacrificarla en holocausto del *Becerro de oro*.

Triste, muy triste, es el porvenir de nuestra patria si nuevas ideas, si nuevos hombres, si nuevos elementos no se conjuran y unidos detienen á la pobre España que la precipitan en la espantosa sima del olvido.

E. MIRANDA.

LA «UNIÓN NACIONAL»

CIRCULAR

Documento importantísimo es el que el Directorio dirige al país.

Sobre su trascendencia indudable, reune la preciosa condición de ser el primero en que van juntas las firmas de los ilustres Paraiso y Costa. Circunstancia que por sí basta para que la circular allí donde se conoce haya sido recibida con júbilo, excepto entre los políticos de oficio á los cuales les ha ocasionado verdadero pánico.

Dice así el documento:

Sr. Presidente de.....

Respetable consocio y amigo: Suponemos á usted enterado ya por la prensa del acto que tuvimos ayer la dicha de realizar, en cumplimiento de lo acordado por las Asambleas de Zaragoza y Valladolid, agrupando definitivamente en un sólo organismo, que se apellidará «Unión Nacional», todos los elementos procedentes del núcleo de *Cámaras de Comercio*, y los que componían la *Liga Nacional de Productores*. Con esta circular recibirá usted una copia impresa del acta de unión, que le remitimos para conocimiento y satisfacción del organismo que tan dignamente preside. Sírvase añadirle el saludo fraternal de este Directorio.

Conocidos como le son nuestros antecedentes y nuestros compromisos, no necesitamos decir á usted que la conducta de este Directorio, de hoy en adelante, no ha de diferenciarse de la pasada sino por el mayor vigor y energía, según lo requieren los desdenes provocadores y la estoica pasividad de los gobernantes. Pero sí hemos de encarecerle la urgente necesidad de completar la organización de nuestras fuerzas en esa provincia, á fin de que dentro de un plazo muy breve, que no exceda de treinta días, puedan ostentar y hacer valer la personalidad del país frente á la increible inconsciencia de una política que más parece dirigida á consolidar la catástrofe que á repararla.

Depurada ya la actitud de las asociaciones que representamos, en cuanto á los procedimientos que la Asamblea última recomendó por la séptima de las bases aprobadas no hemos de ocultar que nuestras simpatías y nuestros votos están al lado de aquellos que, sintiendo justas y patrióticas impaciencias, estiman legítimos y preciso ejercitar virilmente el derecho de defensa, oponiendo la resistencia á la resistencia, pero nunca fuera del límite y sazón marcados en las

Asambleas de Zaragoza y Valladolid. Y las Asambleas de Zaragoza y Valladolid, prudentes en esto como en todo, señalaron como criterio de conducta á los respectivos directorios del oportunismo.

Por tal razón, confirmamos ahora con carácter de generales y definitivas las instrucciones provisionales que recibió usted particularmente, y le exhortamos á que concentre toda su atención y la actividad toda de esa celosa corporación y la de sus afines en la tarea de agrupar en núcleos ó centros definidos las fuerzas todavía no organizadas que miran con simpatía nuestro programa ó se hallan á nuestro lado, sin distraerse á eso, que es lo que en los actuales momentos importa, con intentos de perturbar el pago normal y regular del actual trimestre. Hecho que sea, habrá llegado la oportunidad de marcar el momento por la pauta de las circunstancias, ya que el choque parece inevitable.

Mientras tanto, abriremos una válvula al sentimiento de indignación y de protesta que late en las sociedades afiliadas y llega diariamente á nosotros como un clamor de guerra. Hace tiempo que nuestras clases apartaron su confianza de los ministros: ahora están á punto de perderla en el Parlamento, ante quien por órgano nuestro recurrieron como en alzada contra los proyectos económicos del Gobierno. La aprobación definitiva de la obra del señor ministro de Hacienda habrá hecho irremediable el divorcio entre el poder público y el país.

Después de haber estado oyendo denunciar un día y otro día derroches y escándalos, que dichos por nosotros habrían parecido poco menos que sediciosos, y que en labios de hombres que gobernaron ayer ó que están gobernando hoy, tienen todo el valor de confesiones públicas, verá en aquella aprobación que á esas confesiones no sigue el arrepentimiento, ó que el régimen político actual es más llano y más útil para los pecadores que para los inculpables y los arrepentidos. Los hombres del Gobierno parece que se han consolado pronto de aquellos desastres que les elevaron al poder, y que en la memoria del país están cada vez más vivos.

Sus proyectos, á que las Cortes van prestando un complaciente visto bueno, consagran casi las mismas injusticias y perpetúan con corta diferencia los mismos errores que pusieron á la nación en trance de disolverse; aplazan por cuarta vez la reorganización de los servicios públicos: agobian á los pobres y á los humildes con nuevos recargos sobre el pan de cada día, mientras, cortesanos del fuerte, ríndense ante los apetitos de las grandes empresas: apagan el último resplandor de fe que quedaba en el alma anochecida de la muchedumbre; y como remate, el desahogo impenitente de los parciales y de los tunantes, co-autores, cómplices y auxiliares en los infortunios nacionales, urdiendo cábalas y combinaciones sobre el porvenir, lo mismo que si el país no existiera ó fuera un vínculo suyo.

¿Cómo podría el país cubrir con su silencio tanta abominación y no oponerle una última protesta, mensajera de más prácticas y más eficaces resoluciones?

Mientras comunicamos á usted instrucciones concretas del Directorio á tal propósito, mantengan viva los afiliados su fe en la virtud de nuestra asociación, volviendo la vista de las tribulaciones presentes á un mejor porvenir, que no tardará en alborear.

Desde que la Cámara de Comercio de Cartagena y la Cámara Agrícola del Alto Aragón lanzaron aquel primer grito de alarma y *sursum cordam* al país, hasta este día, en que el movimiento nacional se refuerza y agiganta concentrándose, llevamos andado mucho camino; unos meses más, y el horizonte habrá acabado de despejarse para el país, tanto como á nublarse para sus enemigos.

Ya por fin acaban éstos de darse cuenta viendo como se va hacinando rápidamente el combustible en torno de aquél que juzgaren no sería más que un fuego de estopa, y miran á la Unión Nacional como un factor serio en la balanza del porvenir y se sienten inclinados á reconocerle derechos de beligerancia; un paso más, y será la Unión quien haya de reconocérsela, si acaso, á ellos. Gozan todavía del presente los que, por gozar, hicieron tan oscuro y tan doloroso para la nación el pasado; pero han llegado ya á los postres: en ese festín de Baltasar, que ni los clamores de agonía del pueblo han sido parte á interrumpir, empieza á dibujarse sentencia del cielo; una España nueva está á punto de surgir.

Pero hay que partearla, señor presidente, y á tal obra nos debemos todos. Por lo cual, repetimos nuestra consigna, recomendándola confiadamente á su celo: *unirse y organizarse* en el plazo más breve y con la mayor extensión que sea posible.

Madrid 2 de Marzo de 1900.—Por acuerdo del Directorio, *Basilio Paraiso.—Joaquín Costa.—Santiago Alba.*»

CARTA DE MADRID

Sr. Director del Eco de Teruel.

El consejo celebrado esta mañana bajo la presidencia de S. M. la reina, ha sido de corta duración y de escaso interés político.

El presidente del Consejo dió cuenta del curso de los debates parlamentarios en ambas Cámaras, manifestando que el Gobierno no hará cuestión de gabinete la enmienda del Sr. Montero Ríos sobre reformas en la administración de justicia, en vista de la distinta opinión que sobre ella existen aún dentro del partido conservador. El gobierno acepta la enmienda en lo fundamental, si bien cree que será necesario el concurso de todos para llevarla á la práctica.

El ministro de la Gobernación manifestó que carece por completo de fundamento, calificándolo de *canard*, el telegrama de Zaragoza que publica un diario de la mañana, y en el que se afirma que ha visitado dicha capital D. Cárlos de Borbón.

El Sr. Silvela leyó el telegrama del cónsul de España en Manila.

Después del Consejo S. M. firmó varios decretos de escaso interés.

El ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Torreánaz, no asistió á Palacio por continuar indispuesto.

Ayer tarde explanó el Sr. Cavestany en el Congreso sú interpelación, encaminada á justificar los motivos políticos que le hán obligado á separarse del partido conservador.

En primer término, el Sr. Cavestany tenía en su favor la disposición benévola de la Cámara, para la que no son cosas ignoradas la lealtad, la constancia y el desinterés con que ha servido en días difíciles al Sr. Silvela.

Pero además, el Sr. Cavestany ha procedido en su discurso con una gran corrección, apartando de sus censuras todo lo que pudiera ser personal y demostrando así los respetos debidos al recuerdo de afectos que sólo un deber imprescindible puede romper.

El Sr. Cavestany es un orador elocuente y un polemista de indudable mérito, lo cual ha contribuido á que la Cámara le haya escuchado con interés cada momento acentuado. Sus recuerdos de lo que fué el programa del Sr. Silvela al separarse del Sr. Cánovas del Castillo, y de como lo ha practicado desde el poder, han impresionado notoriamente el ánimo de la mayoría, porque las palabras del Sr. Cavestany eran como el eco de sentimientos que flotan en el espíritu de muchos conservadores.

El presidente del Consejo ha procurado limitar el debate explicando cuáles son las inspiraciones de su política y cómo piensa mantenerse en ella sin comtemplaciones á los disgustos ni á los desvíos.

Pero en las palabras del Sr. Silvela flota desde hace meses una nota de desmayo, un tono de desconfianza que no suena bien á la cabeza de un partido y de un gobierno.

El conde de Romanones lanzó una profecía sobre la suerte de la agrupación liberal que dirige el Sr. Gamazo.

A última hora de ayer tarde se decía en el Congreso que la Comisión de presupuestos, de acuerdo con el ministro de Hacienda, pensaba retirar del articulado de la ley la enmienda del Sr. Montero Ríos, que se refiere á reorganización de tribunales de justicia y había sido comprendida en el artículo 17 del proyecto.

Se añadía que la reorganización de tribunales comprendida en dicha enmienda serviría de base á un proyecto de ley especial.

Desde primera hora de la tarde se esperaba con impaciencia el resultado de la reunión que había de celebrar la Comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre reforma de la enseñanza agrícola, por el desacuerdo surgido ayer entre aquélla y el ministro de Fomento y que determinó la dimisión que anunciamos del director de Agricultura.

La Comisión se reunió á las cuatro de la tarde que era la hora de convocatoria, y deliberó brevemente.

Al salir los señores que la forman nos dijeron lo siguiente:

«El dictamen continúa sobre la mesa y nosotros nos hemos abstenido de tomar acuerdo alguno.»

Hoy se discutirá en el Congreso el dictamen emitido por la Comisión que entendía en el proyecto de ley relativo á los «Astilleros del Nervión», el cual será combatido por el Sr. Bacerra Armesto.

Después continuó el debate de la totalidad de los presupuestos, y ha consumido el segundo turno en contra el Sr. Pí y Margall, que censuró al Gobierno por no haber cumplido su compromiso con las minorías, cuando retiró la primera vez los presupuestos sin reorganizar los servicios.

El Sr. Bergamín ha consumido el tercer turno en contra de la totalidad.

La Junta de accionistas del Banco de España en su reunión de ayer ha examinado y aprobado hasta la base 15.ª de las propuestas por la ponencia encargada de la reforma de los estatutos.

En el Senado ha continuado ayer la discusión del proyecto de derechos reales; pero se ha suspendido después de algunas observaciones hechas por el duque de Lerma, por no poder asistis el Sr. Villaverde.

Hoy se espera que acabe la discusión del voto particular y se llegue á la votación, que, según todos los síntomas, será favorable al Gobierno.

En seguida se entrará en la discusión del articulado, al cual preparan muchas enmiendas los tetuanistas y los liberales.

Para tratar de esto se han reunido á última hora en la sección segunda de la Alta Cámara los señores Montero Ríos, Gullón, Groizard, Eguilior, Garzón y marqués de Reinosa.

Después ha continuado la discusión del proyecto de ley implantando el descanso dominical. El Sr. Merelo ha defendido tres enmiendas al párrafo primero del artículo primero

El corresponsal.

9 de Marzo de 1900.

NOTICIAS

Ya son muy pocos los propietarios de esta capital que faltan por arreglarse amistosamente con la empresa de nuestro ferrocarril, y tenemos la convicción que fuera de dos ó tres obstinados, que irán á la expropiación forzosa, los demás vendrán á un acuerdo.

Queda pues demostrado que los dueños de fincas expropiadas, con motivo de la construcción del ferrocarril Central en nuestro término municipal, han tenido el patriotismo suficiente para no poner dificultades á la Casa constructora, aun cuando una pequeña y rara excepción se separe del proceder de la inmensa mayoría de los expropiados.

—o—

No ha tenido efecto por falta de asistencia de Sres. Diputados provinciales, la reunión de la Diputación convocada por el Sr. Gobernador civil para el día 8 del actual.

La corporación será citada nuevamente para dentro de breves días, y es de suponer que nuestros representantes provinciales no desairarán por segunda vez á nuestra primera autoridad civil.

—o—

La comisión especial de aguas de nuestro Ayuntamiento, se está ocupando de la confección del pliego de condiciones económicas para acometer en breve las obras para la traída de aguas potables del término de Concud, conforme al proyecto que la corporación municipal acaricia hace tiempo.

—o—

En breve se reunirán las comisiones nombradas en la última reunión efectuada en la Casa Consistorial, al objeto de preparar los trabajos necesarios para la proyectada *Fiesta del Arbol*, festividad infantil que ha sido acogida en nuestra ciudad con indescriptible entusiasmo.

Es probable que en el mes próximo pueda llevarse á cabo el citado pensamiento, que no dudamos formará época en Teruel.

—o—

A las diez de la mañana de hoy se constituirá el Ayuntamiento de esta capital en sesión pública para resolver los expedientes de excepción de los mozos sujetos á los tres últimos reemplazos, que no pudieron verse el último domingo.

—o—

En la tarde del viernes fué conducido á la última morada el cadáver de la infortunada Joaquina Martín Galindo, víctima del accidente acaecido la tarde del jueves en la plaza de la Catedral.

El Juzgado de instrucción de esta capital practicó las oportunas diligencias sumariales, y el viernes por la tarde practicaron la autopsia del cadáver los ilustrados médicos Sres. Pomar y Sancho, los cuales declaran que la muerte de la desgraciada Joaquina sobrevino á consecuencia de una hemorragia interna de la cavidad abdominal, y que dicha hemorragia ha ido determinada por un violento golpe en la región hepática, á pesar de no haberse encontrado lesión alguna en el hábito exterior de su cuerpo.

Descanse en paz la finada y que Dios haya acogido su alma en la mansión de los predestinados.

—o—

Ayer fué decomisada por la policía del Ayuntamiento, una buena cantidad de pan falto de peso, imponiéndose á los defraudadores el correspondiente correctivo por la Alcaldía.

¿Cuándo escarmentarán esos comerciantes que con tan poca caridad abusan del pobre, al cual se deben las mayores consideraciones?

—o—

Se ven grandemente concurridos los sermones cuaresmales que en nuestra Catedral predica el elocuente y Rdo. P. Ripoll, de la Compañía de Jesús, el cual dará una serie de conferencias, esclusivamente para los hombres, los mártes, jueves y sábados á la hora de costumbre.

Dichas conferencias darán principio el próximo mártes.

—o—

Durante la semana hemos tenido un brusco cambio de temperatura, hasta el extremo de que las heladas de estos últimos días han sido las más fuertes que se han conocido durante el invierno.

Según aseguran algunos labradores, han padecido bastante las cosechas con ese inexperado cambio atmosférico. Si muy pronto el beneficio del agua no viene en su auxilio, es de suponer que sea desastrosa la recolección de cereales, principalmente.

—o—

Ha cesado en el cargo de Redactor-jefe de nuestro colega el *Noticiero Turolense*, el ilustrado periodista y querido amigo nuestro, D. Elías Cerdá, el cual salió para Valencia en la madrugada del jueves.

Mucho sentimos la ausencia de tan competente compañero, cuya labor en el citado diario es pública y notoria durante el largo tiempo que ha dirigido dicho periódico.

De la dirección de éste se ha encargado el distinguido redactor del mismo y apreciado amigo nuestro, D. Enrique Alvarez Santos.

—o—

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado confirió ayer en la capilla de su Palacio, órdenes mayores con arreglo á ritual.

—o—

El dignísimo Director de la sucursal del Banco de esta capital, D. Antonio Pérez Alvarez, ha tenido la galantería de remitirnos un ejemplar de la *Memoria* leída en la junta general de accionistas del Banco de España, celebrada en Madrid en los días 6 y 11 de Febrero último.

Agradecemos la atención.

—o—

Son muchos los registros de minas de carbón y cobre que se han hecho durante la semana en el territorio de nuestra provincia. Esto demuestra que el furor minero continúa y que muchas casas españolas y extranjeras no cejan en su propósito de explotar el venero de riqueza que la Providencia ha deparado á nuestro suelo.

—o—

En cumplimiénto de lo prevenido en el artículo 3.° del reglamento de 16 de Noviembre de 1871, se celebrarán en la Audiencia territorial de Zaragoza en los quince últimos días del próximo mes de Mayo exámenes generales, á fin de que los aspirantes á Procuradores puedan acreditar la pericia que con arreglo al art. 881 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, se requiere para el ejercicio de aquel cargo.

Los que deseen probar su capacidad en dichos ejercicios presentarán sus solicitudes dentro de los primeros quince días del inmediato mes de Abril, en aquella Secretaría de gobierno acompañando debidamente legalizados, en su caso, los documentos de que trata el art. 5.° del citado Reglamento.

—o—

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo el Cirujano Dentista, Don Fernando Piquer, que se halla hospedado en la fonda del Turia, números 1 y 2, sirviendo á su distinguida y antigua clientela, y estará en esta capital por unos dias. Bienvenido sea nuestro huesped.

—o—

Varios chuscos han dirigido al Sr. Paraiso, que se encuentra en Villajoyosa, el siguiente telegrama:

«Le deseamos en sus viajes mucha salud.

Cuando regrese á Zaragoza, pida á la Virgen del Pilar que haga muchos milagros, pues los que haya de hacer la Unión Nacional los tenemos descontados.»

—o—

Se reciben de París nuevos despachos dando algunos detalles del formidable incendio que ha reducido á cenizas el teatro Francés.

Los maquinistas salváronse milagrosamente, y también fueron librados de las llamas muchos cuadros de valor y tapices.

Un anciano se refugió en un balcón recayente á la calle de Richelieu, y fué salvado por medio de una escalera de mano.

Al lugar del suceso acudieron las autoridades y una multitud inmensa.

Las pérdidas son de gran consideración.

—o—

Un periodista yanki ha celebrado en Washington una *interview* con el ex-presidente de la República de los Estados Unidos, Mr. Harrison, acerca de la guerra angloboer.

La conferencia ha sido telegrafiada á *Daily Chronicle.*

Dicho importante personaje de la política norteamericana comentó las principales quejas y reclamaciones de los boers, que al ser desatendidas por Inglaterra les llevó á romper las hostilidades, y añadió lo siguiente:

—Yo creo que los boers merecen las simpatías de todas las personas imparciales, y, por consiguiente, las de los diversos Gobiernos, porque, á mi juicio, no cabe duda de que está de su parte toda la razón. Entiendo que su causa es tan justa como la que sostuvieron los americanos en el siglo último, y que es tan conocida de todo el mundo.

Esta opinión tiene importancia moral verdadera para la causa de los boers, por haber desempeñado Mr. Harrisson la suprema magistratura de los Estados Unidos, circunstancia que da á sus juicios verdadera autoridad.

Las noticias llegadas del Natal están contestes en afirmar que allí se cree que el cuerpo de ejército mandado por el general Buller no ha perdido menos de 6.000 hombres durante las operaciones realizadas ante Ladysmith para la liberación de la plaza.

Dase por seguro, entre los bien enterados, en Londres, que el general Cronje será recluído en la isla de Santa Elena, á donde será en breve conducido á bordo de un buque de guerra.

La isla de Santa Elena, como es sabido, sirvió de cárcel á Napoleón I.

ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel

Madrid, 10 2-45 t.

Noticias de Londres aseguran que después de conferenciar Kruger y Steyn acordóse dirigir á Salisbury un telegrama diciéndole era llegada la hora de negociar la paz.

Madrid 10, 2-50 t.

Entabladas negociaciones de paz pidiéndose la independencia del Transvaal y Orange. Créese que el Gobierno de Londres rechazará la proposición.

Madrid 10, 6-15 t.

Se halla agonizando el senador Vazquez Queipo. Los funerales por los carlistas muertos en campaña han estado concurridísimos.

Hoy terminará en el Congreso la discusión de los presupuestos. El Senado ha aceptado la enmienda de Maluquer sobre el descanso dominical.

Se ha agravado en su enfermedad el Sr. Obispo de Madrid.

El corresponsal.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS